

Instituto Nacional de Formación Docente

# Cuarta Jornada del Componente 1

**Año 2023**

# La revisión de las propuestas de enseñanza en relación con las y los docentes que queremos formar

## Introducción

Las jornadas institucionales de nivel superior 2023 se enmarcan en la Res. CFE N° 407/21 que puso en marcha una nueva etapa del Programa Nacional de Formación Permanente “Nuestra Escuela”, destinado al conjunto de las y los docentes de gestión estatal, social, comunitaria y privada, de todos los niveles y modalidades. Este programa es de carácter federal y alcance universal, gratuito para todas/os las y los docentes del país, de implementación gradual y progresiva. Como política pública de formación docente continua, recupera ejes de contenido y áreas prioritarias acordadas con las jurisdicciones a través de las Direcciones de Educación de nivel Superior (DES) para acompañar el fortalecimiento de los Institutos Superiores de Formación Docente (ISFD) y la tarea docente<sup>1</sup>.

El presente documento es una propuesta para acompañar a los equipos de gestión e institucionales de los ISFD en la realización de la cuarta Jornada Institucional, que tiene continuidad con las tres anteriores, particularmente con la tercera Jornada, en la que se analizó el sentido formativo de la propuesta curricular, en clave de reforzar la centralidad de la enseñanza y la articulación entre los espacios curriculares.

En esta jornada se espera, a partir de lo intercambiado en la jornada anterior, avanzar en la construcción colectiva, entre docentes y estudiantes, de criterios de revisión de los programas de enseñanza. Se espera que esta revisión sirva para repensar tanto la práctica cotidiana como para realizar una potencial modificación de los programas de enseñanza.

## 1. Esquema del encuentro

**Duración:** 4 horas

**Responsables:** equipo de gestión institucional

**Destinatarios:** docentes, estudiantes y equipo de gestión institucional

**Objetivos:**

- Compartir criterios y experiencias de enseñanza en los distintos campos formativos.
- Revisar colectivamente los contenidos, estrategias y recursos propuestos en cada unidad curricular en pos de recuperar la centralidad de la enseñanza y considerando los desafíos identificados por los/as estudiantes.

## Desarrollo de la jornada

Se propone una organización de la jornada institucional en tres momentos de trabajo. En el segundo, se sugiere una dinámica de trabajo diferenciada para docentes y estudiantes.

También, se promueve un momento de trabajo post jornada. El siguiente cuadro sintetiza el propósito y la organización del trabajo para cada momento:

---

<sup>1</sup> Documento “Componente 1 / Nivel Superior. Jornadas institucionales. 2023”. Programa Nacional de Formación Permanente Nuestra Escuela, p. 2.

<b>Primer momento (1 hora)</b>	Repaso de acuerdos alcanzados en la jornada anterior, revisión de las principales definiciones de las unidades curriculares e identificación de cambios necesarios en las mismas.	
<b>Segundo momento (2 horas)</b>	<p><b>Docentes</b> Intercambio sobre los cambios identificados.</p> <p>Reflexión e intercambio sobre criterios para la revisión de las propuestas de enseñanza en las unidades curriculares, poniendo foco en los contenidos, las estrategias y los recursos de enseñanza.</p> <p>Construcción de acuerdos sobre criterios considerados prioritarios para la revisión de las propuestas de enseñanza, atendiendo a los propósitos del campo formativo.</p>	<p><b>Estudiantes</b> Intercambio acerca de las estrategias y los recursos de enseñanza e identificación de aquellos que favorecen u obstaculizan sus procesos de aprendizaje y sus trayectorias formativas.</p> <p>Sistematización de los principales acuerdos.</p>
<b>Tercer momento (1 hora)</b>	<p><b>Cierre en plenario:</b></p> <p>-Puesta en común de lo trabajado en ambos grupos.</p> <p>-Construcción y registro de criterios colectivos para la revisión de los programas de las unidades curriculares.</p>	
<b>Post jornada</b>	<p>-Recuperación -individual o por equipo de cátedra- de los criterios construidos institucionalmente para la revisión de los contenidos y las estrategias de enseñanza.</p> <p>-Realización de reuniones de intercambio (por departamento, por campo, etc.) para seguir discutiendo, compartiendo y/o trabajando las revisiones de las propuestas de enseñanza y avanzar sobre posibles articulaciones entre unidades curriculares.</p>	

### 1.1. Primer momento (1 hora)

En este primer momento, se propone:

- Presentar los objetivos y el encuadre de la jornada 4.
- Recuperar aquellos acuerdos alcanzados en la jornada anterior acerca de la articulación de los campos y entre unidades curriculares, como también los intercambios relativos al horizonte formativo de las carreras que se ofrecen en el Instituto, que permitan repensar las propuestas de enseñanza de los distintos espacios curriculares.
- Volver sobre las principales definiciones de los programas de las unidades curriculares para repensarlas a la luz de lo anterior.

Se sugiere comenzar presentando los objetivos y el encuadre de la jornada. Posteriormente, se socializarán los acuerdos alcanzados al cierre de la jornada anterior:

- las ideas respecto de qué saberes se considera que debe tener el/la docente que se inicia en la profesión y los desafíos que se identificaron en la formación para avanzar hacia ese horizonte.

- los acuerdos para promover la articulación de los campos y entre unidades curriculares.

En segundo lugar, se espera que, a partir de allí, cada docente, de manera individual o en pequeños grupos de docentes que dictan una misma unidad curricular, revisen las principales definiciones de dicha unidad. Esto podría realizarse retomando el analizador curricular que se propuso en la jornada anterior, si es que se completó en aquella ocasión, o bien, a partir de la relectura de los programas de enseñanza. Otra opción, si se considerara pertinente, sería proponer que el analizador se complete en este momento. Se espera que, en ese momento de trabajo, registren qué cambios se advierten como necesarios en la unidad curricular, tanto en términos de contenidos como de estrategias de enseñanza, materiales, recursos, etc.

## 1.2. Segundo momento (2 horas)

En este segundo momento, se propone un trabajo diferenciado para docentes y estudiantes, ambos con foco en la revisión de los contenidos, las estrategias y recursos de enseñanza.

### **Para las y los docentes**

Se propone reunirse por carrera y Campo de la Formación para compartir los cambios que cada una/o, luego de leer críticamente los analizadores curriculares y escuchar los aportes de los y las estudiantes en la jornada anterior, advirtió como necesarios para la unidad curricular que tiene a cargo.

A partir de allí, se sugiere abrir un intercambio sobre criterios para la revisión de las propuestas de enseñanza en las unidades curriculares, poniendo foco en los contenidos, las estrategias y los recursos de enseñanza.

En este punto, resulta central que el equipo docente de cada institución pueda llevar adelante un trabajo de reflexión sobre las variaciones que se pueden poner en juego en la enseñanza, con el propósito de favorecer el aprendizaje de los y las estudiantes, fortalecer sus trayectorias y enriquecer la experiencia formativa, al promover que transiten por diversos modos de enseñanza. Por ejemplo, sería interesante poder pensar acerca de:

- Qué puede aportar la incorporación, en las distintas unidades curriculares, del trabajo con diferentes lenguajes (música, artes visuales, cine, literatura, juego, movimiento, etcétera);
- Qué desafíos supone y cómo puede abordarse con diversas estrategias la heterogeneidad en el aula considerando, en particular, la interculturalidad y la diversidad;
- De qué modos se puede promover el trabajo colectivo y cooperativo y la participación de las y los estudiantes;
- Qué pueden aportar las salidas o recorridos pedagógico-culturales, históricos y/o científicos y el trabajo en territorio y en articulación con otras instituciones;

- En qué situaciones se puede y vale la pena variar los agrupamientos (por ejemplo, promoviendo el trabajo entre estudiantes ingresantes y grupos de los últimos años de la formación); entre otras cuestiones.

Estas reflexiones podrían motorizarse a partir de distintos disparadores.

Una posibilidad podría ser trabajar a partir de un relato que, desde la voz de un/a estudiante, cuente la experiencia transitada y recupere momentos que fueron significativos para su formación, como el que se presenta en el Anexo I. Luego de la lectura de esta narrativa, podría reflexionarse a partir de preguntas como las que siguen:

- ¿Qué aspectos del proceso transitado valora esta estudiante en su relato?
- ¿Qué estrategias de enseñanza imaginan que se pueden haber puesto en juego desde la formación?
- ¿Qué tipo de contenidos de la formación están siendo abordados en la experiencia que se narra? ¿Cómo se vinculan con el perfil formativo?
- ¿Qué propuestas de enseñanza podrían ofrecerse en los distintos espacios curriculares que favorezcan aprendizajes en los sentidos valorados por la estudiante en la narrativa?

Otra posibilidad podría ser tomar una narrativa docente, tal como la que presentamos en el Anexo II, para retomar las preguntas que la colega se hace hacia el final del texto, acerca del ejercicio docente y, en particular, sobre la definición de estrategias de enseñanza que potencien el intercambio entre sus estudiantes y la reflexión crítica.

Una tercera posibilidad podría ser promover un intercambio sobre criterios para la revisión de las propuestas de enseñanza en las unidades curriculares (poniendo foco en los contenidos, las estrategias y los recursos de enseñanza) a partir de la lectura de algún material teórico o fragmentos de varios. Para eso se ofrecen a continuación algunas opciones:

*Sobre estrategias de enseñanza:*

- Anijovich, R. y Mora, S. (2010). *Estrategias de enseñanza. Otra mirada al quehacer en el aula*. Aique Grupo Editor.
- Davini, M. C. (2008). *Métodos de enseñanza. Didáctica general para maestros y profesores*. Parte II. Santillana
- Litwin, E. (2008). *El oficio de enseñar. Condiciones y contextos*. Caps. 4 y 5. Aique Grupo Editor.
- Maggio, M. (2021). *Educación en pandemia*. Paidós

*Sobre contenidos:*

- Bourdieu, P. y Gros, F. (1990). "Principios para una reflexión sobre los contenidos de la enseñanza". En *Revista de Educación*, núm. 292 (1990), pp. 417-425 (selección). Disponible en:
- <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:ca5f3b51-f008-4f93-8838-554935705001/re2922300478-pdf.pdf>

- Connell, R. W. (2009). "La justicia curricular". En *Laboratorio de Políticas públicas*, Año 6, N° 27, CLACSO. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/lpp/20100324023229/10.pdf>
- Zabalza, M. A. (1987). *Diseño y desarrollo curricular*. Cap. 9 (selección). Narcea Ediciones.

Algunas preguntas que podrían favorecer este intercambio podrían ser:

- ¿Qué tenemos en cuenta a la hora de seleccionar los contenidos/estrategias de enseñanza/recursos de la unidad curricular que enseñamos?
- ¿Cuáles consideramos criterios fundamentales a tener en cuenta para la selección de los contenidos/estrategias de enseñanza/recursos?

Cada equipo institucional podrá seleccionar alguna de las posibilidades presentadas, o bien combinarlas en una secuencia. Otra opción podría ser definir la organización en pequeños grupos, que trabajen en paralelo cada una de las tres opciones. En cualquier caso, como cierre del intercambio, se propone que cada grupo de docentes pueda acordar dos o tres criterios que consideran prioritarios para la revisión de las propuestas de enseñanza, en relación con los contenidos, las estrategias y los recursos de enseñanza, atendiendo a los propósitos del campo formativo. Cada grupo podría registrar dichos criterios en una plataforma colaborativa (como Padlet, entre otras), y también sumarle alguna metáfora en forma de frase, imagen, etc., con el fin de que lo sistematizado pueda ser recuperado en el momento de puesta en común y/o en momentos posteriores a la jornada.

### Para las y los estudiantes

En este caso, se propone un intercambio acerca de las estrategias y los recursos de enseñanza, en el cual se espera que puedan identificar aquellos aspectos que favorecen u obstaculizan sus procesos de aprendizaje y el recorrido por sus carreras.

Para eso, se podría proponer, en primer término, que lean el relato de la estudiante compartido en el Anexo I. Luego que, individualmente, rememoren alguna/s experiencia/s transitada/s durante su formación que les haya/n resultado significativa/s y que busquen en la Web una imagen que ilustre la misma. A continuación, se podría proponer la conformación de subgrupos para compartir las experiencias a partir de las imágenes y reflexionar de manera colectiva en torno a interrogantes como los que siguen:

- ¿Qué características tienen las experiencias que se están compartiendo? ¿Por qué creen que les resultaron significativas?
- ¿Consideran que dichas situaciones favorecieron sus aprendizajes? ¿cuáles? ¿por qué?
- ¿Qué formas de enseñanza identifican que se pusieron en juego allí? ¿creen que fueron pertinentes respecto al contenido que se estaba trabajando? ¿por qué?
- Desde su experiencia como estudiantes, ¿propondrían alguna forma de enseñanza que consideran importante en su formación y no estuvo contemplada?

Finalmente, se espera que los grupos compartan lo trabajado y sistematicen las ideas principales para luego socializar con el conjunto de participantes de la jornada. Esto podría

hacerse a través de una plataforma colaborativa (como Padlet o Jamboard, entre otras) que permita registrar algunas de las características que tienen las experiencias de enseñanza que les resultaron significativas y acompañarlas con dos o tres de las imágenes seleccionadas.

### **1.3. Tercer momento (1 hora)**

A modo de cierre, se propone realizar una puesta en común donde docentes y estudiantes intercambien sobre lo trabajado en cada espacio con el fin de construir criterios colectivos para la revisión de los programas de las unidades curriculares. Sería deseable registrar dichos acuerdos con el fin de que los criterios construidos permanezcan disponibles para consultarlos al momento de revisar las propuestas de enseñanza. Para esto podría usarse alguna de las siguientes herramientas: Padlet, Genially, Jamboard, documentos o presentaciones colaborativas, entre otras.

#### **Post jornada**

De manera individual se sugiere que, en un momento posterior a la jornada, se recuperen los criterios construidos institucionalmente, para la revisión de los contenidos y las estrategias de enseñanza. Algunas preguntas que podrían contribuir a orientar este trabajo podrían ser:

- A partir de lo trabajado, ¿cuáles serían los cambios necesarios para mi propuesta de enseñanza, en términos de contenidos, estrategias de enseñanza, y recursos/materiales?
- ¿Qué cambios podría hacer en mi propuesta de enseñanza para favorecer la articulación con otras unidades curriculares?

A su vez, es deseable que se promuevan reuniones de intercambio (por departamento, por campo, etc.) para seguir discutiendo, compartiendo y/o trabajando las revisiones de las propuestas de enseñanza y avanzar sobre posibles articulaciones entre unidades curriculares. Se sugiere que el proceso transitado en las Jornadas 3 y 4 impacte en los programas de enseñanza.

## ANEXO I

“Me elegí como maestra cuando hice las prácticas en el barrio. Les cuento que el barrio es como el misterio indescifrable, y un tanto temido para ver. Durante la tarde, entre tazas de té, cucharas y tortas, había que trabajar con los niños hábitos, valores, trabajar el valor de la palabra, de la palabra para aprender a nombrar el mundo. Mundo que en ese lugar me empezaba a doler, y mucho, pero que a la vez me impulsaba a seguir, a no rendirme. En ese módulo de chapa, que hacía las veces de salón, donde el clima se sufría, nos cocinábamos, nos llovíamos, nos congelábamos... ahí mismo fue donde me elegí como maestra. Parece extraño, pero no me elegí como maestra cuando aprobé la mesa de examen más difícil y temida de la carrera, sino que fue cuando en mis prácticas, antes de comer, los ayudaba a lavarse sus manos. Llevaba un pote de crema para ponerles... ellos se olían sus manitos... hasta se acariciaban sus manitos, como aprendiendo a quererse. Fue cuando con una ilustración o lámina les explicaba lo importante que es cuidar nuestro cuerpo para crecer sanos. Fue cuando de sobremesa les leí un cuento y al levantar la mirada me encontraba con ojos, atentos, sorprendidos, brillantes quizás viviendo una escena poco habitual en sus infancias. Fue ahí mismo cuando me elegí como educadora, cuando me encontré con la necesidad del otro y comprendí el sentido de ser docente y habitar un aula. En mi práctica aprendí mucho y pude sentir muy profundo que no importa el guardapolvo ni el maletín cuando uno elige la docencia. Lo que importa es estar, en todo el sentido de la palabra, con el otro. Ser en el otro, ser con el otro”.

Relato de estudiante de formación docente inicial. Fragmento de la primera Jornada del Tramo de Formación 255 “La construcción y circulación del saber pedagógico en la articulación entre ISFD, escuelas y organizaciones de la comunidad” - Minuto 33:53

Disponible en: <https://www.youtube.com/live/C63wff2Cv9A?feature=share&t=2033>



## ANEXO II

### “EDUCACIÓN EN PANDEMIA: ENSEÑANZA Y CONTRADICCIONES EN MI QUEHACER DOCENTE”

Relato docente de un profesorado

“Soy docente de Nivel Inicial. En marzo de 2020 me convocaron para comenzar a trabajar como docente de la cátedra de “Problemáticas de la Educación Inicial” correspondiente al campo de la formación específica (CFE) del Profesorado de Educación Inicial (PEI). El instituto ofrece también el Profesorado en Educación Primaria (PEP). En marzo de 2020 también inicia el ASPO, medida sanitaria tomada en el contexto de pandemia por el COVID-19, que entre otras consecuencias, provoca la suspensión de clases presenciales en todos los niveles educativos. En ese momento dedicaba muchas horas (aún lo hago) al armado de las clases. Pensaba cómo hacer para que los contenidos de la clase resulten claros, cómo propiciar un abordaje significativo de los/as autores, intentaba incluir estrategias de enseñanza diversas que contribuyan a generar distintas dinámicas de trabajo en las clases durante los encuentros sincrónicos, etc.

En los últimos meses del segundo cuatrimestre del 2020 la coordinación de ambos profesados (PEI y PEP) propuso realizar jornadas para el encuentro entre docentes y estudiantes para reflexionar, intercambiar y dejar registro de las características, experiencias, potencialidades, dificultades, etc. que presentó y presenta el excepcional contexto que vivimos a partir del comienzo de la pandemia por COVID-19. Algunos de los tópicos tomados en esos encuentros fueron: las características de las clases sincrónicas, la utilización de aulas virtuales, las estrategias de enseñanza implementadas, las semejanzas o diferencias entre lo remoto y lo presencial, la modalidad de cursada, las tareas ofrecidas, entre otros.

Encontré dichos encuentros como espacios sumamente potentes e interesantes para conocer las experiencias y opiniones de colegas y estudiantes acerca de lo que veníamos haciendo. Personalmente, siento cierta preocupación y responsabilidad (que creo o creía que se reflejaba en las propuestas brindadas en la asignatura en la que trabajo) por la producción de conocimiento por parte de docentes y futuras docentes en este caso, por lo que estas jornadas me parecieron buenas oportunidades para trabajar colaborativamente en ese sentido.

Para la realización de estas jornadas y con el fin de garantizar la participación de la mayor cantidad de docentes y estudiantes, la coordinación de los profesados indicó la suspensión de clases. Los encuentros realizados iniciaron con un momento a grupo total en el cual, entre otras cosas, se presentaban las preguntas o tópicos que guiarían los momentos de intercambio en pequeños grupos. Posteriormente se pasaba al trabajo en distintas salas de Zoom para debatir y reflexionar acerca de los temas propuestos; estos momentos eran coordinados por estudiantes de los años avanzados de ambos profesados. Finalmente, se realizaba un momento de puesta en común nuevamente a grupo total.

En el último encuentro de este grupo de jornadas conversamos, entre otras cosas, acerca de la necesidad o deseo de volver a la presencialidad, de las potencialidades u obstáculos

generados por la virtualidad o por las clases presenciales. Si bien yo estaba contenta con las dinámicas que veníamos logrando en las clases remotas y con los intercambios que se venían generando (aunque siempre dando volantazos), extrañaba/extraño la presencialidad y sobre todo la posibilidad de diálogo que brinda para el cual no es necesario abrir y cerrar el micrófono (siempre lo tenemos abierto en la presencialidad, ¿no?), o esperar que otrx cierre su micrófono para no acoplar, etc. Es decir, yo sin dudas creo en los encuentros en el aula, en su potencia para la construcción colectiva de lo común. También creía que lxs estudiantes deseaban volver a habitar el instituto más allá de que en varias oportunidades expresaron que la cursada remota les permitió inscribirse en mayor cantidad de materias.

Entonces... me tomó por sorpresa que hacia el cierre del último encuentro, en esos momentos brindados para compartir lo conversado en los subgrupos de trabajo, empezara a circular y cobrar fuerza cierta “desvalorización” o crítica al trabajo con bibliografía o a su abordaje en el espacio de clases. A su vez, estos comentarios fueron acompañados por otras opiniones, bastante generalizadas entre lxs estudiantes, que expresaban la innecesariedad de volver a cursar de manera presencial aquellas materias que son “teóricas”; expresaban que no hay diferencia entre la lectura individual y el abordaje colectivo de un texto o que no es necesario leer “tanta” bibliografía en los espacios curriculares. La hipótesis detrás de este intercambio era que la cursada presencial era realmente necesaria sólo en el caso de las materias “prácticas”. Algunos de los espacios curriculares del PEI señalados en este sentido fueron: “Expresión corporal”, “Taller de Juego” y “Música”.

Empezar a escuchar comentarios como los mencionados, considerando las características de la materia en la que trabajo, me generó en un principio incomodidad, cierta molestia o enojo pero también me llevó a pensar o preguntarme ¿qué estamos (no) ofreciendo en las materias “teóricas” que genera en lxs estudiantes la impresión de que es igual cursarlas a no hacerlo?; ¿brindamos oportunidades para que lxs estudiantes realicen intercambios genuinos entre ellxs?; ¿resulta relevante lo abordado en las materias “teóricas” para la práctica docente?; ¿lxs estudiantes, encuentran relación entre lo trabajado en las materias teóricas y sus futuras prácticas profesionales?; ¿resulta necesario repensar las estrategias de enseñanza implementadas?; ¿generará las mismas posibilidades al encuentro presencial, el trabajo remoto en los espacios curriculares “teóricos”?; ¿cuál fue el impacto de las jornadas realizadas sobre la revisión de las prácticas de enseñanza?

Trasladé aquellas dudas a mi espacio curricular y empecé a preguntarme (aunque en realidad, continué preguntándome) ¿resultan claros los propósitos que persigo en esta materia, para las estudiantes?, en caso de que la respuesta sea negativa, ¿qué decisiones debo tomar?; ¿explicité alguna vez aquellos propósitos?, ¿compartí mi preocupación por la construcción del conocimiento y lo presenté como uno de los principales propósitos de la cursada?; ¿las estrategias que construí e implementé resultan acordes a dicho propósito?; ¿los propósitos y contenidos de la materia abordan temas de interés para las docentes en formación?; ¿ofrezco oportunidades para la construcción colectiva del conocimiento?; ¿a qué se debe mi valoración por la presencialidad de la cursada?, ¿está vinculada a mi biografía escolar?, ¿a las dinámicas generadas?, ¿a sus potencialidades?, ¿a las formas en que las estudiantes construyen el saber?”